

CRÓNICA DE UNA TRAGEDIA

Lo que escribo aquí no corresponde a un testimonio en modo alguno, yo lo clasificaría como simple especulación, lo que aquí digo lo he armado durante varios días, después de recabar las noticias, testimonios y entrevistas que a disposición de todos, están en la red; al final de este análisis podrán leer lo que me motivó a hacerlo, pueden estar seguros de que todo lo que está aquí ha sido escrito bajo los principios cristianos (soy católico) , con la fe sincera en el ser humano y sobre todo con la esperanza en que muy pronto se conocerá la verdad.

EL PRINCIPIO.-Las últimas semanas de Luis Andrés Colmenares, estuvieron salpicadas con una relación que parecía querer forjarse entre él, joven estudiante hijo de familia de profesionales y Laura Moreno, compañera de estudios en una de las universidades más prestigiosas Y costosas de Bogotá, Colombia. Conquistar a Laura Moreno, su compañera de clases, quería convertirse en una especie de reto y él podía emplearse a fondo para lograrlo, ella para todos era y sigue siendo una chica estupenda, agraciada, inteligente y de buena familia.

Laura venía muy incómoda y quizá despechada por haber terminado tres meses antes, con su amigo y novio de toda la vida, Carlos Andrés Cárdenas un joven estudiante según parece, común y corriente amigo de muchos años, de Laura y su familia ; abrumada por la actividad académica mezclada con todo lo que trae romper con un noviazgo de más de tres años, empieza a frecuentar a Luis Andrés compañero de algunas clases, extrovertido, alegre, buen estudiante, amigo de todos y evidentemente un buen elemento en el que cualquiera se apoyaría si quisiese mejorar o asegurar un semestre académico que ya estaba por terminar. Como siempre, siendo posesiva, había entrado en la vida de ese joven, sin medir consecuencias.

Pero de alguna forma Luis Andrés quería darle un carácter más romántico a esa relación buscada por Laura; días antes de la muerte de Luis estuvieron juntos durante un fin de semana, situación que había sido comentada por Luis Andrés a su amiga Catalina Pallares. Si, en Facebook, Luis Andrés había llegado algo lejos dando a conocer la incipiente relación; aunque divulgar sus pensamientos en la red social era una manera de justificar ante los demás el esfuerzo que evidentemente estaba haciendo por conquistar a Laura, quizá había sido un poco atrevido dar a entender que entre ellos había algo más que una simple relación de compañeros. Lo que podía verse en realidad era que en esa relación de hombre- mujer, Luis Andrés aportaba conocimientos académicos y Laura se mostraba como la mujer que saliendo de una relación larga, quizá estaba probando enamorarse de nuevo y esta vez de un compañero de estudio que poco o ningún parecido tenía con su exnovio Carlos Cárdenas ¿Laura estaba siendo sincera? Sin embargo está muy claro que para esos días últimos, los esfuerzos que estaba haciendo Luis Andrés para ir más allá de una amistad no parecían dar frutos, él lo sabía mas no quería aceptarlo; era un estudiante costeño, negro, piloso y algo popular en el medio estudiantil en que se desenvolvía, pero eso no era suficiente, Laura no estaba dispuesta a dejar en el olvido su relación con Carlos. Se aproximaba la fiesta de disfraces de un amigo y con esa fiesta la oportunidad de despejar dudas, la fecha, 30 de octubre de 2010.

PRELIMINARES.-En los días previos a la fiesta Luis Andrés de verdad había empezado a preocuparse, las cosas no salían como él quería; el semestre casi terminaba y Laura no iba al compás de lo que el pretendía y para colmo Carlos Cárdenas aparecía en escena, quizá un exnovio herido por la presencia

de un costeño, negro, excelente estudiante y que se había atrevido a tratar en las redes sobre una tácita relación íntima con Laura. Lo que no sabía Carlos era que Luis lo único que ingenuamente quiso fue poner a Laura "en evidencia" para de una vez por todas saber si tenía oportunidad real de hacerla su novia. Esta maniobra le despejó dudas al precio de ofender a un Carlos Cárdenas que así queda dolido viendo a su amiga del alma y exnovia "expuesta" en público y así también, él mismo.

Luis Andrés realmente no quería ir a esa fiesta, de alguna manera sabía que tenía perdida la pelea por conquistar a Laura; ya para entonces Laura le había hecho saber de su molestia y la de Carlos, en relación con esos comentarios que rodaban por ahí. Laura se debatía entre el deseo de regresar con Carlos pero bajo los parámetros de una mejor relación y por otra parte el deseo de tener una vida académica más placentera al lado de un muchacho encantador, inteligente y buen amigo, pero del que aún no estaba enamorada y no quería estarlo. Por supuesto ella había sido novia de Carlos Andrés, de alguna forma ella sintió que Luis había ofendido la memoria de ese noviazgo, aún vivo en su corazón ¿Qué hacer para resarcir el daño que habían causado los comentarios de Luis? Si no aclaraba las cosas, todos concluirían que entre ella y Luis si existía algo serio y probablemente eso la alejaría más de Carlos, si aclaraba todo quedaría bien con su Carlos pero probablemente Luis Andrés habría corroborado que lo de ellos dos no tenía futuro aparte de lo académico.

LA TRAMA.-Muy intranquila, pero decidida a dejar claras las cosas, Laura vio cuál podría ser el escenario de una obra cuyo montaje terminaría por dejar las cosas claras. En sus pensamientos ella y Luis hasta el momento solamente eran compañeros de estudio, aunque ella se premeditadamente había dejado ver que eso podría cambiar en cualquier momento y pasar a convertirse en un noviazgo con todas de la ley. Sin embargo en el escenario estaba faltando confirmar a Luis Andrés quien, en los últimos días en respuesta a la actitud poco definida de Laura. No quería ir a una fiesta en la que evidentemente iba a quedar plasmado que aún no pasaba nada con ella y más aún cunado él sabía que Carlos estaba enojado por sus comentarios. Esto no la detendría y valiéndose de la amistad que con Luis tenían Jessi Quintero y Gonzalo Gómez, logró convencer finalmente a Luis quedando en que pasarían por él en su camioneta a recogerlo. Ese primer objetivo estaba conseguido y la noche de la verdad comenzaba. Tan pronto llegaron a la fiesta ella se separó del grupo, casi no departió con quienes supuestamente habría preparado la asistencia, muy seguramente se había distraído con su papel protagónico en la vida de estos dos muchachos tan distintos entre ellos. La noche de la verdad había llegado y ella había conseguido que todo estuviera a punto, nada más le importaba por el momento.

Pero no todo era perfecto, en relación con las explicaciones que Carlos le estaba pidiendo Luis estaba muy borracho para darlas claramente, la especie de careo que Laura había planeado, peligraba. La fiesta era en una discoteca llamada Pent-House, Por supuesto que Carlos Cárdenas estaba en Penthouse o muy cerca de la misma, sólo así podría darse un encuentro de tres, con varios presentes como testigos. Los intentos que hizo Jessi para que Luis se olvidara del careo, fueron inútiles, cada vez más se empecinaba en enfrentar a Carlos, el alcohol le hacía ver que de ahí estaba saliendo algo bueno. Esa era una noche grande y los amigos más cercanos lo sabían. Muy probablemente la borrachera de Luis Andrés le hizo ser más amplio y esperanzado en lo de su pretensión con Laura pero el alcohol también le dispó cualquier prevención o señal de peligro que sobrio hubiese tenido; no midió las consecuencias de un cara a cara con el exnovio de la persona que quería conquistar además

de exponerse en franca desventaja ante compañeros de universidad, más amigos de Carlos y Laura que de él.

LA TRAGEDIA.-Llega la hora del cierre DE PENTHOSUSE (por Ley ese tipo de negocios deben funcionar hasta las 2:30 am) , ya en la calle Luis Andrés se pone insoportable en su afán por carear con Carlos, el subestima a su rival y pasa por alto los alcances de Laura Moreno, una joven acostumbrada a vivir entre escoltas y entre amenazas, de las que con cotidianidad son objetos las familias adineradas en Colombia; Jessi que sí sabe del peligro al que se está exponiendo Luis Andrés, trata por todos los medios de evitar ese encuentro; lo trata de hacer recapacitar comprándole un perro caliente, le hace contestar llamadas en las que le sugieren que se retire a descansar, fueron varias llamadas. Pero de pronto Jessi se ve caminando sola, con un perro caliente que se supone es para Luis, en la mano; angustiada por el peligro al que su amigo sin compañía, se está exponiendo. Recurre entonces al celular como único recurso. Ella, sobria, sabe que no debería andar sola en las calles de una Bogotá tan peligrosa, ella que no conocía mucho a Laura, pero con la que le gustaría amistarse, no quiere aparecer como la amiga con derechos y por eso toma algo de distancia, adoptando una actitud de lavado de manos: “los dejo que hagan lo que quieran pero me hago la preocupada comunicándome por teléfono con ellos”, es decir enciende una vela a Dios y otra al diablo. La última media hora había sido una vorágine, Luis borracho insistente, Laura en su plan soterrado de carear a los dos jóvenes, Jessi preocupada por el desarrollo de los acontecimientos, Cárdenas y los otros compañeros emocionados y expectantes. Laura debe tomar su carro, debe coordinar el encuentro, para ese momento debe asegurarse dónde va a estar Carlos, para servirle “en bandeja de plata” a Luis, el incordio. Son casi quinientos metros que hay entre Penthouse y la esquina en donde estaba parqueada la camioneta, Luis Andrés estaba decidido a zanjar la situación con Carlos, por encima de cualquier cosa, y el alcohol era un buen estimulante, recibía constantes llamadas unas casuales y otras dirigidas a recomendarles que se fuera para la casa; sus verdaderos amigos querían que se fuera ya a dormir, la fiesta había terminado. ¿Cómo llega Luis Andrés a l punto de encuentro? Seguramente Laura ha urdido todo, ella sabe lo que quiere y había conseguido estar en el papel protagónico de una pequeña novela juvenil, en donde todo vale, por amor. Ahí, al lado de esa camioneta oscura de la que habla Wilmer Ayala, los cinco, se terminan de enterar de cuál es el cuento: hay un exnovio ofendido por un “pelao”, una exnovia adrede en medio, un pretendiente tragueado haciéndose el importante y tres compañeros tragueados en el papel de jueces y partes, todas escenas típicas en las madrugadas de cualquier ciudad. Desafortunadamente a Luis le están demostrando que él es un bocón y que sus comentarios sobre como va su relación con Laura no se aproximan a la realidad. El intuye el peligro demasiado tarde, ya es demasiado tarde para darse cuenta que todo ha sido una especie de encerrona, su estrategia no dio los resultado esperados y lo ha puesto a merced de un Carlos Andrés (tiene su mismo segundo nombre), un joven no tan romántico y soñador como él. Muy posiblemente en esos minutos al lado de la camioneta sobre cuyo conductor no hay claridad, se sigue tomando licor, tampoco se sabe como llegan esos otros compañeros a la escena con Luis Andrés, lo cierto es que en medio de una acalorada discusión, al verse en peligro Luis Andrés decide huir de un sitio en el que ya se siente desamparado, desafortunadamente tropieza, cae y es entonces embestido por quienes lo han llevado hasta ahí. Aparece ahora sí, una Laura “inclemente”, tal cual es, una Laura que siente que si no actúa como debe, perderá a Carlos definitivamente, pues ella esa noche lo había visto bien acompañado. Laura quería tenerlo cerca con cualquier excusa, de hecho la joven que acompañó a Carlos esa noche ya no estaba con él. Carlos era de Laura sola.

Va decidida hasta donde Luis había sido golpeado después de caer, le quita el celular que para ese entonces era el último “recurso” de “defensa” que tenía su amigo, le da una especie de cachetada, demostrando con esa actitud, ante Carlos Andrés y ante todos que ella nunca se había acostado con quien en Facebook lo había dado a entender.

Ésa cachetada fue la señal que esperó Cárdenas para actuar, se aproxima con una botella de cerveza en la mano y se la estrella en su frente, un golpe suficiente para dejarlo inconsciente, por supuesto que esos muchachos no querían matar a Luis, ellos no eran asesinos y a mi parecer la situación los tomó verdaderamente por sorpresa, estaban ante un cuerpo tirado en el césped y no sabían qué hacer. Lo que ocurrió hasta ahí fue lo querer más o menos estaba planificado, Carlos el Incordio, había recibido su “lección” y hasta ahora socialmente podríamos decir que calificaban como simples pandilleros. Sin embargo lo que en adelante ocurrió fue una sucesión de maniobras torpes para intentar remediar lo irremediable. Esos jóvenes sorprendidos ante un cuerpo desvanecido tenían básicamente tres opciones: Dejar a Luis así y retirarse, quizá avisando anónimamente para que alguien lo recogiese –tal opción implicaba reconocer ante Jessi lo que había pasado, esa opción fue rechazada de plano por Laura, pues ella ya había montado un teatro para alejar a intrusos como Jessi-. Una segunda opción, mentir todos y llevarlo a un centro hospitalario cercano –tal opción los implicaba a todos, a todos por igual- Tal opción implicaba que aquellos que no que no habían estado muy activos en el castigo, podían no estar de acuerdo en auto incriminarse en un hecho tan violento, sobre todo porque intuían que el golpe propinado por Cárdenas había sido excesivo. Por último había una tercera opción, Carlos y Laura se encargarían de asumir la responsabilidad del hecho. Cargaron el cuerpo como pudieron, dijeron que lo llevarían a una clínica cercana, eso explicaría la maniobra que hizo la camioneta, pero finalmente terminaron haciendo lo peor. Al ver que Luis no reaccionaba debido a que probablemente había entrado en un estado de hipoglicemia, con enfriamiento corporal y pulso imperceptible, entraron en pánico y terminaron no haciendo lo que inicialmente se les había ocurrido. Se quedaron dando vueltas en el carro, con el cuerpo de un moribundo en el carro, dejando que en adelante muy probablemente intervinieran otro tipo de elementos, ajenos a este grupo de jóvenes. En este momento podríamos entretener más, a la luz del relato suministrado por el testigo Ayola; la razón por la cual la camioneta y los muchachos siguieron merodeando por el sector fueron dos: “arreglar” a los testigos que ellos lograron identificar como testigos de la escena del ataque alevé (entre estos a Ayola) y seguir sosteniendo el cuento de la “lanzada” al caño, de Luis Andrés; muy probablemente el dinero entregado a Cristian provino de la Cuenta de Ahorros de uno de esos muchacho (probablemente Laura Moreno), dinero extraído a esa hora, solamente así se justifica la “demora” en tratar de silenciar a testigos Ya pero entonces todo el peso de la situación recaía en Laura (en quién más), si era ella la que hizo todo el montaje de la obra. Ella estaba en su papel de hacer creer a todo el que llegara al sitio, que Luis Andrés estaba ahí en la oscuridad del caño, al que se había tirado en un acto de locura suicida. Y desde ahí hizo esa extraña llamada al teléfono de Colmenares, enterándose que el joven no había recuperado el conocimiento aún. Esperaron y esperaron inútilmente, sin noticias alentadoras. Luis estaba en un carro, inerte, sin posibilidades de obtener ayuda médica., ya podíamos darlo por muerto oficialmente, porque los criminales que asumieron el mando optaron por no hacer lo correcto. Con las horas y los días van apareciendo actores adultos en toda esta obra, adultos de mayor edad, que equivocadamente terminan de complicar las cosas para estos muchachos, ya nada puede hacerse y hay que continuar la mentira y desaparecer todas las pruebas. Acción que cumplirían casi totalmente pero como casi siempre ocurre, no lograrían por completo. Está claro que la joven Laura despistó a propósito a Jessi

para retardar a conveniencia su llegada al lugar de los hechos y también está claro que hizo una llamada que duró 24 segundos a un celular que supuestamente ella tuvo todo el tiempo, es decir llamó al celular de su compañero sabiendo que ella era quien lo había tenido todo el tiempo. Son hechos irrefutables y son a partir de los cuales nuestros detectives deberían trabajar para desenredar esta nutrida madeja y para tratar de entender lo que testigos e implicados en uno u otro sentido, afirman.

CONCLUSIONES.-Hoy, Luis Andrés está muerto, sin paz sobre su tumba. Laura Moreno y Jessi Quintero con cárcel a domicilio (Casa por Cárcel) ¿Vale la pena seguir ocultando lo inocultable? ¿Van a seguir tratando de borrar pruebas, comprar testimonios, obstruir la Justicia? ¿Hay alguna persona que crea en la inocencia de esos jóvenes? ¿Hay alguna persona que crea de verdad que el padre de Laura Moreno no esté encubriendo a su hija? ¿A quién protege Jessi Quintero? ¿Que ha pasado con el primer Fiscal? ¿Qué ha pasado con el otro Testigo? ¿Por qué están tan seguros que este testigo miente? ¿Cuál es la verdadera historia de la camioneta? ¿En que momento sube Carlos Cárdenas a la camioneta de Laura? ¿No habrán quedados copias de cámaras de seguridad que no han sido investigadas? ¿Qué significado tiene la llamada de Laura Moreno al Celular de Carlos Cárdenas, es una llamada a un muerto o es la llamada al celular de una persona que se la llevaron inconsciente en un carro y que ella espera que para ese momento ya esté despierta y recuperada y viva? ¿Sabe Jessi que su decisión de no dejar solo a Luis Andrés fue lo que hizo que no pudieran inventar la coartada del atraco, debido a que Jessi intuyendo que algo andaba mal, estuvo llamando todo el tiempo al teléfono de su amigo?

Mi opinión personal no cuenta, sin embargo yo creo que lo único que pueden hacer, para recuperar la credibilidad todos esos implicados, es arrepentirse pública y sinceramente (doy esta opinión escudándome en el hecho de no ser un profesional del periodismo investigativo y mucho menos un escritor de oficio).

Por favor, le digo a los que intervienen en este foro, que bien podrían rebatir todo lo que está aquí, sin recurrir a insultos. Los que tengan algo técnico que aportar por favor háganlo con amor, sin odios; la rabia y la ira siempre son dañinas para quien las padece, y son el motor para hacer daño físico a quien dirigimos esos estados. Cuánto daría por no desconocer tantas cosas...Luis Andrés Colmenares, QEPD.

Nota: Juro por Dios, que no conozco a ninguno de los implicados en este horror, absolutamente a ninguno; Juro por Dios, que todo lo escrito aquí no deja de ser especulación, eso sí, basada únicamente en las notas periodísticas, testimonios publicados por la prensa y declaraciones de los implicados y sus familiares ; juro por Dios que no he accedido a documentos privados u oficiales ni tengo acceso a ellos, pues no tengo contactos cercanos o lejanos con autoridad alguna; juro por Dios, que lo único que me ha motivado a hacer este "recuento lógico" es tener hijos estudiando en universidad, de edades similares; juro por Dios que me gustaría que Carlos Cárdenas y sus amigos fueran inocentes, cosa que la verdad no parece tan sencillo de probar (con tantos elementos probatorios en contra); juro por Dios que me gustaría estar equivocado y que todo lo escrito aquí no haya ocurrido, desafortunadamente los hechos me llevan siempre a lo mismo, homicidio culposo, encubrimiento y obstrucción a la Justicia...Dios bendito, danos pronto la luz.

Escritor Anónimo (DIOS SABE QUE NO PRETENDO HACER DAÑO, TODO LO CONTRARIO)